



VERDE OLIVO



ENERO 2010

ÓRGANO DE DIFUSIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DEL PUEBLO

No. 022

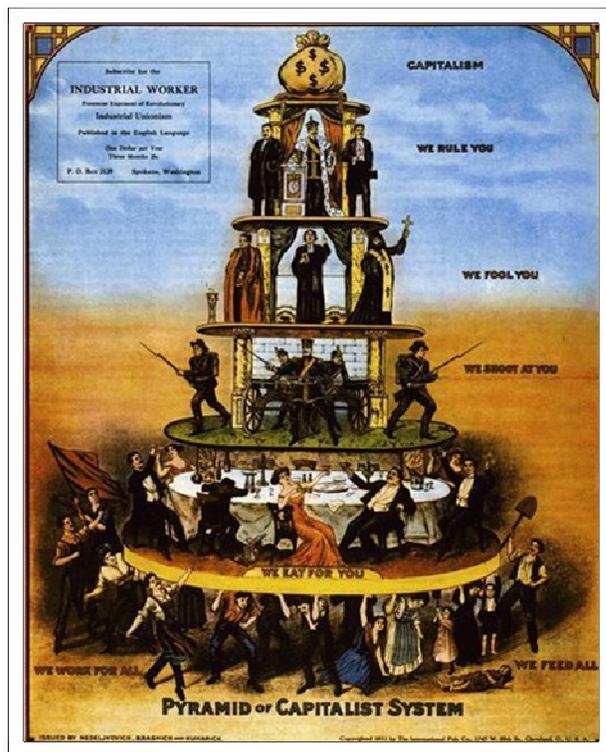
EDITORIAL

La unidad es necesaria para la clase obrera. La unidad sólo puede realizarse mediante una organización única, cuyos acuerdos cumplan concienzuda y voluntariamente todos los obreros conscientes. Discutir el problema, expresar y oír opiniones distintas, conocer el criterio de la mayoría de los marxistas organizados, estampar este criterio en una resolución y cumplir honestamente esa resolución es lo que se llama unidad en todas las partes del mundo y por toda la gente sensata. Y esta unidad es infinitamente valiosa e importante para la clase obrera...

**...Aquellos que esperan ver una revolución social 'pura' nunca vivirán para verla. Esas personas prestan un flaco servicio a la revolución al no comprender qué es una revolución...
Lenin.**

La crisis del capitalismo trae como consecuencia la polarización social; por una parte, la mayoría de la población resiste de una u otra manera y busca cauces para resolver su situación, ya sea de manera organizada o espontáneamente. Por la otra, una minoría que detenta el poder político, económico y militar está dispuesta a cualquier cosa con tal de conservar sus privilegios que por siglos ha detentado.

Esta polarización, esta exacerbación de la lucha de clases trae consigo una mayor represión de los intentos organizativos del pueblo; carestía de la vida, inseguridad en el trabajo, militarización del país bajo el pretexto de la lucha contra el narcotráfico, topes salariales para el sector sindicalizado, falta de apoyos en créditos y asesoría para la producción agrícola y ganadera, disminución de la calidad de la educación y menor acceso de los sectores oprimidos a la misma. Por mencionar algunos, de un sinfín de problemas que surgen bajo las condiciones actuales del país y de esta coyuntura en particular.



Sin embargo, las condiciones subjetivas para desarrollar la lucha de clases, carece de las características esenciales que requiere la etapa actual. Es decir, la coyuntura que se abre rumbo al 2012, como parte del cambio sexenal en la presente etapa; convierte en una necesidad estratégica por parte del movimiento social y las fuerzas revolucionarias y progresistas, buscar los mejores mecanismos de coordinación, que permitan afrontar la actual coyuntura en condiciones favorables y así; mínimamente tener la capacidad de ser parte protagónica en la lucha por acceder a mejores condiciones de vida del pueblo de

(Continúa en la página 2)

OTROS ARTÍCULOS:

EDITORIAL.....	2	ANÁLISIS INTERNACIONAL. OTRO GOBERNANTE IMPERIALISTA MAS :OBAMA CON	
LA POLÍTICA Y SUS NIVELES.....	3	POESIA ROQUE DALTON (1935-1975).....	12
ANÁLISIS NACIONAL "2010 UN AÑO MAS DE LUCHA.....	9		

EDITORIAL

(Viene de la página 1)

México y por consiguiente, a la construcción de un nuevo modelo de país.

Hemos observado, que diversos sectores sociales, empiezan a realizar esfuerzos (todos desde su perspectiva y análisis); para tratar de desarrollar de una mejor manera sus estructuras y procesos de coordinación. Por un lado la CNTE, culmina exitosamente un proceso de reestructuración y consenso en su interior; en donde, la serie de contradicciones entre las diversas corrientes y grupos, han dado al traste con la misma y, ocasionado la atomización y confusión del gremio. Sin embargo, tiene como reto para aquí en adelante: romper con su tradicional visión gremialista y economicista de la lucha de clases; si no lo hace (cosa que se antoja difícil, por las décadas de practica en ese mismo tenor); será un esfuerzo en vano y no podrá trascender y lograr enlazar con la lucha social de nuestro país. Por lo tanto, carecerá de calidad política lo alcanzado.



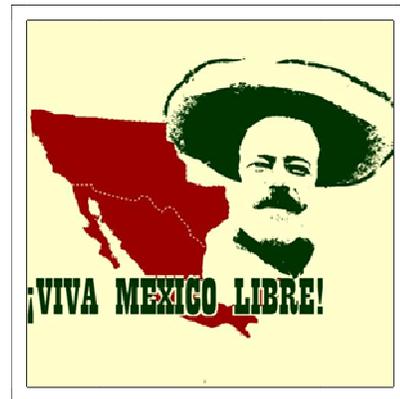
En otros ámbitos; tales como los esfuerzos que realiza el SME, el MLN, las organizaciones campesinas (CNPA, UNORCA, etc.), el movimiento de López Obrador, entre otros; por lograr encauzar los procesos organizativos y de coordinación de los diversos proyectos políticos y sociales. Resulta a nuestro entender, bastante limitado, en primera porque las formas y mecanismos para construirlo, conllevan vicios de antaño, necesarios de corregir para que lo anterior rinda mejores frutos.

Algunos promueven alianzas y coordinaciones, basados en una profunda e interesada raíz electoral, sin construirla desde las bases y sobre aspectos concretos; todo es sobre cuestiones muy generales, difusas, de llamamientos a incorporarse simples y llanas; no se discute y aprueba sobre trabajos, objetivos tácticos o programas concretos. Solo se llama a luchar bajo algo ya preestablecido. Funciona muchas

veces con el pueblo desorganizado (da cantidad), pero no funciona la mayoría de las veces con el pueblo organizado (da la calidad).

Otros, sin ser electoreros; promueven el frente desde visiones *masistas*, insurreccionales o sectarias. Estos esfuerzos de coordinación o de construcción frentista, por ende, tropiezan con una demasiada atomización, desarrollo desigual, desconfianza y visión muchas veces contrapuesta, que tiene el movimiento social de la construcción de la unidad. No es una situación fortuita, ya que no todos coincidimos en la forma que deberán alcanzarse los objetivos y por consiguiente, esto lleva a una gran diversificación en los procesos de análisis, formas organizativas y formas de lucha que impulsan los proyectos sociales o políticos de izquierda.

Se cae en el persistente error de copiar y sistematizar lo que antaño se hizo, sin ver los aciertos y errores de procesos anteriores; se repite la experiencia de tratar de insertarse o insertar a otros en proyectos particulares y, se soslaya la búsqueda de una manera adecuada, de concatenar el proyecto particular ya existente y que no puede ser obviado, con el desarrollo del trabajo de organización estratégico del pueblo trabajador.



No se debe ver la construcción de la unidad como un acto de sacrificio, se debe ver como un paso necesario, que nos lleve a construir las condiciones que permitan hacerle frente en la presente etapa, a las fuerzas de la reacción en situación de una mínima igualdad de fuerzas.

Más allá de las poses, discursos declarativos y caudillismos; se requiere un mayor aporte para lograr una amplia organización del pueblo. Se requiere un frente de masas que se supedita al mandato de las mismas, que impulse todas las formas de lucha, que abrace un programa político y reivindicativo para solucionar las demandas del pueblo. Que impulse la construcción de un nuevo gobierno democrático y popular y, que impulse un nuevo orden económico en nuestro país, que suplante el actual régimen neoliberal que tanto daño ha hecho a nuestra patria.